

EL EDIFICIO DEL
BANCO NACIONAL

“Riesgoso no construirlo en la zona de la Habana Vieja”

Dijo el Dr. Víctor Pedroso
en el Club Rotario... “Lar-
gos trasiegos habría que
dar al dinero”

No se desplazan de ese sector
los centros económicos

Sustentó la misma tesis el
doctor José Carreras... Au-
sente de la sesión el presi-
dente, Dr. Martínez Sáenz

(Vea fotos en el
Rotograbado, Pág. C-2)

La conveniencia de emplazar el edificio del Banco Nacional de Cuba en La Habana Vieja fué expuesta ayer en la sesión-almuerzo del Club Rotario por el doctor Víctor Pedroso, presidente de la Asociación de Bancos de Cuba, y el señor José Carreras, notario y presidente de la Asociación de Industriales y Banqueros de la Calle Obispo.

El señor Carreras, que organizó la sesión, presentó a los demás oradores.

Dijo en primer lugar que la historia del Club Rotario de La Habana en los últimos años está íntimamente ligada a la concepción, nacimiento y desenvolvimiento del Banco Nacional de Cuba.

Después de hacer una descripción de cómo surgió la idea de construir el edificio del Banco Nacional en La Habana Vieja, abogó por que pronto dicha obra se lleve a cabo.

En su opinión ese Banco de Bancos, debe continuar funcionando en el mismo centro financiero de La Habana. Porque ella, añadió, en ascenso creciente día a día debe contar con el funcionamiento de un edificio conservado en ese rincón, donde aún se respira la historia de generaciones.

Para terminar hizo votos por que pronto pueda quedar inaugurado el edificio en la zona del llamado “Wall Street” habanero.

Extensa fué la exposición que, sobre la ubicación del Banco Nacional, hizo el arquitecto Agustín Sorhegui, presidente del Colegio Nacional de Arquitectos.

Sostuvo que el sector de la Habana Antigua, en las condiciones actuales de supersaturación no admite en forma alguna la nueva inyección de las actividades, no sólo del Banco Nacional y sus dependencias afines, sino tampoco de las entidades privadas que necesariamente habrán de situarse a su alrededor.

“Es indiscutible que el Banco Nacional debe estar situado dentro del sector financiero, pero esta necesidad puede satisfacerse también situando el distrito financiero alrededor del Banco Nacional.

“Hace más de un año que se viene debatiendo el emplazamiento del Banco Nacional. Si se hubiese atendido a nuestra recomendación desde los primeros momentos ya tendríamos la solución adecuada y ya se estaría construyendo el Banco.

“Para terminar—declaró Sorhegui—repito una vez más: cualquier solución festinada que se adopte para la ubicación del nuevo edificio para el Banco Nacional producirá grandes perjuicios a la estructuración futura de nuestra Capital y al desenvolvimiento adecuado de las funciones de la misma; sólo los estudios previos de una planificación técnica representados en el Plan Regulador de nuestra Capital, darán la solución adecuada y correcta.

ALEGATO DEL DOCTOR PEDROSO

El doctor Víctor Pedroso, presidente de la Asociación de Bancos de Cuba, fué el último orador de la tarde. Comenzó diciendo que en todas las ciudades del Mundo, que han alcanzado un desarrollo económico de cierta importancia, existe una zona llamada financiera, en la que están concentradas las oficinas centrales bancarias y los negocios que giran alrededor de ellas, tales como la Bolsa, Compañías de Seguros, bufetes, etc. Esa zona financiera se halla en todos los casos situada en la parte más antigua de la ciudad y nos encontramos, dijo, con el fenómeno urbanístico de que esos centros no se desplazan como otros sectores de la población y el comercio a los suburbios, sino que, en todos los casos, quedan concentrados en las viejas zonas comerciales de la ciudad.

Defendió el doctor Pedroso la ubicación del nuevo edificio del Banco Nacional en La Habana Vieja, a cuyo efecto puso de relieve diversos ejemplos afrontados en otros países.

Casi todos los bancos cubanos y extranjeros que operan en Cuba, agregó el doctor Pedroso, tienen sus oficinas principales en La Habana Antigua y les resulta imprescindible que el edificio del Banco Nacional se construya próximo a ellos, ya que son innumerables las ocasiones en que tienen que acudir los representantes y empleados al Banco Nacional, durante el día, para llevar a cabo transacciones y operaciones que se efectúan requiriendo el contacto inmediato y constante.

Hizo una explicación de cómo opera el Banco Nacional y señaló la conveniencia de que se halle próximo a los bancos para la rápida formalización de las transacciones.

Explicó el doctor Pedroso que existiría riesgo en el trasiego de dinero a una mayor distancia, si el Banco Nacional se apartase de la zona bancaria; y refutó las sugerencias que hay para construir la central del Banco en una zona fuera de la Habana Vieja y hacer una sucursal del mismo en dicha barriada, cosa que demuestra la necesidad de que el Banco esté allí.

Dijo, entre otras cosas, que el tener un solo edificio en la ciudad de La Habana, representa una economía en el funcionamiento del Banco, ya que los bancos accionistas solamente perciben un interés fijo del cuatro por ciento sobre el capital que en él tienen invertido y el Banco Nacional siempre ganaría lo suficiente para pagar ese interés.

Por último el doctor Pedroso describió otras ventajas que, en su opinión, robustecen la tesis de que el nuevo edificio debe quedar emplazado en la Habana Vieja.

AUSENCIA DEL PRESIDENTE

Entre muchos de los asistentes a la sesión-almuerzo se comentó con extrañeza la ausencia del doctor Joaquín Martínez Sáenz, a quien había invitado especialmente el Club Rotario, y el cual, por su condición de Presidente del Banco Nacional, lógicamente debe estar interesado en la mejor solución de este problema de emplazar convenientemente el edificio del Banco en la zona citadina que mejor servicio público rinda.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA